

No es, por tanto, cuestión baladí y ligera como suponen algunos espíritus serios, la de los tocados y "trapos" femeninos. El estilo es el hombre, dice una antigua frase; el traje es la mujer, pudiéramos añadir. Sacada de su esfera, cambiada su posición y como no cambiéis su espíritu, mostrará siempre lo que es en los detalles de su traje. Por todo lo dicho se calculará lo que son las de los ridículos pájaros de que antes hablábamos.

Y tratemos de otras cuestiones algo prácticas y que conviene saber á todas las que deseen vestir bien. En la moda actual, y para esto lo mismo da que haga frío, lo necesario es que la falda sea muy flexible y que se deshoje graciosamente á cada paso. Con tal que esto se logre todos los adornos están permitidos y podéis disponerlos á lo largo, al través ó al biés, según plazca. Aprovechémonos pues de esta libertad para usarlos del modo que más favorezca nuestra silueta.

¿Dónde se pondrá el talle?... Sin vacilar os contesto: alto, pero en formas diversas; ya con cinturón ancho drapado, ya con uno estrecho al biés, que baja por delante, para subir en los costados y acabar en la espalda, varios centímetros, por encima de la cintura; ya con cinturón también que se prolonga en dos caídas, acompañando á la cola corta, cuya forma se usó mucho para teatro ó comedia, con traje rosa Pompadour bordado con oro y adornado con grupos de pliegues y con fichú de largas caídas de raso rosa bordado, pechero al aire de Venecia antiguo y cinturón de terciopelo negro con botones de brillantes. A menos que preferáis el corselete liso con trenzalla delante y detrás, ó completado con paños de terciopelo prendidos con botones antiguos.

El talle corto hace aparecer las piernas más largas, y, por consiguiente á la persona más alta.

Otras disposiciones completan esta ilusión, y dan á la silueta la línea alargada y esbelta, que es el ideal de la mayor parte de las damas. De estas disposiciones para adelgazar, la más empleada es el delantal estrecho en la falda, prolongado algunos centímetros encima del talle. También alargan y adelgazan los adornos verticales de entredoses de guipur, franjas bordadas, trenzallas ó galones, que bajan del cuerpo, y se prolongan en la falda ensanchando ligeramente. Lo mismo sucede con los tirantes más ó menos recargados, drapados en los hombros y plegados en el talle. Las telas nuevas se prestan muy bien á estos efectos de drapados huecos, como los paños muselina, los velos de seda, el radium y la marquesita, y los terciopelos sin apresto que tanto gustan.

En el principio de las estaciones la moda marca el estilo que ha de predominar, y vemos que el Imperio mantiene aún su influencia. Las solapas Directorio adornan algunas chaquetillas, en tanto que los hombros caídos de los grandes cuellos de otras chaquetas y "boleros" prolongados recuerdan la línea de 1830, lo mismo que algunos intentos de fichús. De estos los hay también de franco estilo del siglo XVIII y no faltan recuerdos de



Vestido de visita.

Este vestido está hecho de paño violeta y punto tablado. La falda es circular, adornada con entredoses de encaje español de seda y blusas de paño al resguie. Los blases del corpiño se hacen en forma de tirantes.

Luis XV en cuerpos estrechos de delantales y disposiciones de berthas de encaje.

Antes hablamos de los "paletós" cortos que ofrecen la ventaja de poderse usar sobre toda clase de cuerpos; ahora añadiremos, que bajo uno de ellos, de paño rayado en encarnado medio y obscuro, se puede llevar, por ejemplo, un cuerpo muy sencillo de "shantung" encarnado también, de hechura camisero, con grandes pliegues rodeados por un plegadito menudo ó una blusa de lana encarnada, que puede cambiarse cuando agrade, por una de seda.

Para los trajes cortos de mañana convienen los terciopelos cortados en concurrencia con las mezelillas y con los paños rayados. Aunque estos, claro está, no prestan servicio tan bueno y tan económico, como un traje de lana inglesa que se acomoda á todo tiempo. También se emplea mucho en los trajes de tarde el terciopelo, igual al liso, que los de raya y lunares. Las blusas de seda armonizan con las faldas "sastre" de terciopelo, si son del mismo color, y también las blusas de guipur, de encaje y de tul bordado.

Después de los abrigos cortos, vemos algo de los grandes con que se cubren los trajes vaporosos y ligeros de comedia en "restaurant", de teatro ó de concierto. Señalan la misma caracteres rísticas de las faldas, es decir, la flexibilidad. Muchos están hechos con una espalda ancha al biés, ó cortada en forma y delantero flotantes, cuya orilla se deshoja en blancos encañonados. Hay el capricho de adoptar para tales abrigos envolventes las lanas más ligeras. Verdad es que esas telas sólo sirven de fondo, y que desaparecen bajo las franjas de paño ó de terciopelo que adornan el abrigo. Paños estrechos, ligeros, de tafetán, de guipur ó de encaje se incrustan en la gasa, en el crespón de la china, á los que refuerzan. En los bordes se ponen incrustaciones de motivos separados, como rosáceas ó palmas, ó bien dibujos formados por "strads" de terciopelo ó de paño.

Para que estos abrigos de tan ligera apariencia, sean suficientemente confortables, (pues en climas como en México no es muy preciso usar las pieles) se los forra con muselina de lana, cubierta con seda brochada ó raso flexible. Por el revés, al borde de los delanteros y por abajo, plegados de muselina, orlados con encaje, adornan el forro, armonizando con el carácter del abrigo.

Al lado de estos abrigos de tela ligera se ven un gran número de abrigos de noche, de paño claro, blanco creta, "champagne", "biscuit" ó blanco plata. Los más son grandes capas, pero de formas muy diversas, desde las capas chules en punta por delante y por detrás, que son las más conocidas, hasta las capas dalmáticas, que son las más nuevas. Su corte especial que deja el abrigo liso en los hombros, deja también por abajo, sobre todo en la espalda donde se extiende graciosamente, preciosos pliegues largos y flexibles. El abrigo es corto por los lados, sin pasar de la longitud de los brazos, con lo cual no están aprisionados, como en la capa redonda, y se pueden mover y servirse de las manos sin abrir